

Cumbre de los socialistas andaluces, en Torremolinos

● Guerra: «Suárez y su equipo están llevando al país a un progresivo hundimiento»

TORREMOLINOS (Málaga), 19. — Un estatuto de autonomía plena, basado en el texto elaborado en Carmona, plan de urgencia para Andalucía, unidad de todos los partidos para conseguir el estatuto y potenciación de la Junta de Andalucía, son los pilares básicos del documento elaborado por el PSOE de Andalucía, en el que se contempla la estrategia de este partido en el desarrollo del proceso autonómico andaluz.

El documento ha sido elaborado hoy por el comité director del PSOE de Andalucía, máximo órgano entre congresos, y expuesto más tarde y la asamblea de cargos públicos del partido, reunida en el palacio de Congresos y Exposiciones de Torremolinos.

Felipe González no asistió al acto por encontrarse gravemente enferma su madre.

Estiman los socialistas que en la Constitución existen preceptos, como el artículo 150.2, que hacen posible la elaboración de un estatuto de autonomía plena de competencias y de contenido institucional sin necesidad de recurrir a la modificación de la legalidad vigente, que no sería posible dada la actual correlación de fuerzas en el Parlamento, y que, a su juicio, no garantizaría el desarrollo completo de la autonomía.

El PSOE de Andalucía afirma, por tanto, que la política adecuada para la consecución de la autonomía andaluza exige previamente la elaboración de un texto estatutario que contemple las competencias más amplias para afrontar los problemas políticos, económicos, sociales y culturales que afectan al pueblo andaluz, así como la existencia de las instituciones básicas de todo régimen parlamentario: Gobierno, asamblea legislativa y tribunal de Justicia.

Insisten los socialistas en que los resultados del referéndum no son todavía definitivos, al mismo tiempo que relatan en el documento «las discriminaciones padecidas por Andalucía en la regulación y desarrollo del referéndum y la arbitrariedad e incontrolable manipulación de los censos electorales

que ha sido la circunstancia que ha impedido que la evidencia numérica de los votos resultara palpable en todas las provincias».

Afirma el PSOE que Andalucía no puede esperar, no sólo porque no puede defraudarse la voluntad del pueblo andaluz, sino porque es la autonomía andaluza una condición para la consolidación de la democracia en toda España.

Finalmente, el documento del PSOE de Andalucía considera un objetivo indeclinable el reconocimiento de que el proceso autonómico andaluz sea tratado específicamente, lo que implica la celebración de elecciones al parlamento andaluz en el año 1981.

Tras la exposición del documento a la asamblea, el presidente de la Junta de Andalucía pronunció un discurso en el que afirmó que el organismo preautonómico luchará por conseguir un estatuto de autonomía con el máximo techo de competencias, respaldado por dos millones y medio de andaluces que votaron afirmativamente, el 28 de febrero.

Por su parte, el secretario general del PSOE de Andalucía, José Rodríguez de la Borbolla, afirmó que su partido no llegará a ningún acuerdo con la UCD andaluza a menos que esté respaldada por los que realmente ostentan el poder en el partido gubernamental.

Alfonso Guerra afirmó que se puede adquirir conciencia de la dimensión del engaño y la manipulación efectuadas por el Gobierno en el referéndum andaluz y manifestó que la actualización del censo es una necesidad política antes que técnica.

Tras afirmar que el Gobierno no está capacitado para el desarrollo de la Constitución, Alfonso Guerra dijo que Suárez y su equipo están llevando al país a un progresivo hundimiento.

Finalmente, el vicesecretario general del PSOE reveló que el pasado mes de diciembre el presidente Suárez insistió a los dirigentes socialistas en la necesidad de dar marcha atrás al referéndum andaluz. — (EFE).

Empiezan a dar frutos las negociaciones para la creación de un partido radical

● En él se integrarían independientes, personas de la izquierda extraparlamentaria, feministas, ecologistas, etc.

MADRID, 19. — (Colpisa, por Mariano Guindal).

Las negociaciones que desde hace algunos meses se vienen realizando en torno a la creación de un Partido Radical, al estilo del que ya existe en Italia con bastante influencia y que iría dirigido al sector de los desencantados, ya empiezan a dar sus primeros resultados.

En esta operación política se encuentran personas de muy diferentes áreas y esferas ideológicas. Así, nos encontramos como uno de los principales inspiradores de la operación a Juan Luis Cebrián, director de «El País»; también se encuentra el sociólogo Vidal Beneyto; se ha cambiado impresiones y ha habido conversaciones con el socialdemócrata José Ra-

Ahora, quien parece estar en la cúpula de esta operación parece ser que es Antonio García Trevijano, y los partidos de la izquierda extraparlamentaria como puedan ser el «PTE» y el «MC», así como la Joven Guardia Roja. Hace días se celebró en un renombrado restaurante madrileño una reunión entre García Trevijano y los dirigentes del «MC», Eugenio del Río y Javier Dorronsoro, para hablar del tema. Los ejes de esta operación podrían estar en la solvencia económica de Antonio García Trevijano y en la capacidad de movilidad y militancia de estos partidos.

LLEGAR AL PARLAMENTO

El planteamiento que se está haciendo es que los partidos a la izquierda de «PCE» se han quedado reducidos a partidos testimoniales. Su influencia en el mundo sindical y ciudadano cada vez es mayor, y la dispersión de votos en las consultas electorales por la gran cantidad de siglas se neutralizan mutuamente. Ante esta situación, la única forma de llegar al Parlamento y tener una incidencia en la vida política del país es cambiando la estrategia y reagrupando fuerzas. No se trataría de disolver a estos partidos para crear el Partido Radical, ya que los diversos planteamientos que existen entre estas personas lo haría quebradizo e inoperante. La idea es volver a repetir lo que fue «Coordinación Democrática», más conocida como la «Platajunta»; es decir, un frente común de las fuerzas radicales que no tuviese un modelo concreto de socie-

dad, ni una ideología definida, sino un programa compuesto de una serie de puntos muy concretos e inmediatos. Con este «frente radical» se intentaría dar respuesta a esa minoría - mayoritaria que forman los desencantados, los apolíticos y los pasotas. El objetivo es atraerse a ese 15 por ciento del electorado que en las encuestas aparece como «no sabe - no contesta».

LAS PIEZAS DEL ANALISIS

En las últimas semanas han aparecido en la prensa varios artículos de una serie de intelectuales, analizando la necesidad de creación de este frente radical. De estos escritos se desprende lo siguiente:

Las sociedades actuales de capitalismo avanzado están sumidas en una grave crisis económica y de civilización; esta crisis no presupone necesariamente un alto nivel de movilización del proletario, pero sí entraña un cierto grado de «descomposición» del cuerpo social, empujando a un sector de los ciudadanos a la oposición «radical»; estos sectores se encuentran en la Universidad, en la juventud, entre las mujeres, en la población de las barriadas populares de las grandes ciudades, entre los núcleos más afectados por el deterioro del medio ambiente, etc. Estos sectores han dado origen a diversos movimientos, como el ecologista, el feminista, las agrupaciones de consumidores, las asociaciones de vecinos, el movimiento ciudadano, los movimientos de marginados,

etc., cuya viveza y dinamismo van parejos con su heterogeneidad, dispersión y desconexión mutua. Estos movimientos nacen y se desarrollan al margen de los partidos políticos. El frente radical lo que tendría que hacer sería coordinar y potenciar estos movimientos y rentabilizarlos a la hora de unas elecciones.

El problema se plantea cuando se llega a la conclusión de que si habría que dirigir a esas fuerzas que surgen de forma espontánea para que se desarrollen en el sentido de la revolución socialista, o si por el contrario, lo que se pretende es que esa extrema izquierda se «traslade» o integre en el sistema democrático actual a cambio de un lugar al sol. Es en este punto donde los intereses de las diferentes fuerzas que forman este bloque radical no coinciden y aparece como el auténtico talón de Aquiles.

Por su parte, el «PSOE» contempla la operación con gran preocupación. Según Alfonso Guerra, «se trata de una nueva maniobra para evitar que los socialistas nos constituyamos en pieza de recambio; la creación de este partido o frente radical tiene como principal objeto captar ese 14 ó 15 por ciento de votos que separa a los socialistas del poder. El partido del Gobierno ya ha ensayado esta fórmula potenciando económica y políticamente al «PSA» para dispersar los votos socialistas. Lo que intenta ahora es favorecer esta alternativa para disgregar los votos progresistas».

ACORTA DISTANCIAS

Su misterioso frescor su fragancia con personalidad y algo más...

hace que FLOID BLUE

acorte distancias.

HAUGRON CIENTIFICAL



Los senadores no podrán renunciar a sus asignaciones económicas

MADRID, 19. — El anteproyecto de reglamento del Senado, pendiente de coordinación con el del Congreso estipula que las percepciones a que tendrán derecho los miembros de la Cámara serán irrenunciables.

No obstante —dice el anteproyecto— «el senador que reiteradamente dejare de asistir a las sesiones, sin haber obtenido licencia de la mesa, podrá ser privado de su asignación, por uno o más meses, a propuesta de la presidencia y por acuerdo de la Cámara, tomado en sesión secreta». — (EUROPA PRESS)